

# “El deseo sólo es placer si se cuece lentamente”

Tengo 29 años. **Nací en Shanghai.** Mi primer libro, “Shanghai Baby”, ha sido prohibido y quemado en público por las autoridades chinas. **Tengo un novio 20 años mayor que yo y quiero tener una familia con tantos hijos como queramos.** Shanghai es más cosmopolita que muchas ciudades europeas y además tiene tiempo para sus placeres

ESCRITORA: EL GOBIERNO CHINO QUEMÓ SUS LIBROS

**M**i padre era un coronel del Ejército Popular. Mi madre cuidaba la casa y yo era la niña. Nos enviaron a Púsán, un antiguo templo budista convertido en base militar secreta durante la revolución cultural. De niña vi a un viejo que había sido monje y entonces fregaba los suelos del cuarteil y me pregunté por qué no estaba triste. Me habló durante horas de que había otra vida después de ésta...

—**Si me lo permite, tiene usted una rara belleza...**

—¿Por qué no me dice que le parezco inteligente?

—**También...**

—Ha enojado usted, quiero decir su calva... ¡Ja, ja!

—(—)  
—Mi madre no me dijo jamás que me vendría la regla, porque en China no se habla de esto. Se supone que estas cosas las debes aprender por ti misma. Igual que en el Ejército. Me alistaron en un batallón de entrenamiento durante un año y aprendí a disparar en la oscuridad y a arrastrarme sobre el barro durante horas. Al volver, me encerré en una habitación a estudiar durante dos años.

—**Por qué?**

—Para entrar en la universidad. Sólo hay una plaza para cada treinta alumnos con notas excelentes y hay que superarlos a todos. Pero al entrar en la Universidad de Fudán volé. Allí pude leer autores extranjeros: Henry Miller, Marguerite Duras, Sylvia Plath...

—**Qué le interesaba de ellos?**

—Que trataban de las relaciones humanas en una clave imposible en China. Me lancé a tener mi propia banda de rock and roll y mi novio era el vocalista: Los Terremotos.

—**¿Y el espíritu de Tiananmen?**

—Yo tenía mi propia rebeldía dentro de mí, como muchas otras jóvenes chinas. Entonces me enamoré de un profesor. No dor-

mía pensando en él. Nunca hablé con él a solas, pero le dediqué un libro que tuvo cierta aceptación en círculos literarios. Los críticos de más prestigio me llamaban “la joven promesa de la Nueva China”.

—**¿Y eso le gustaba?**

—Lo que me sirvió fue descubrir que me sentía mejor cuando escribía. Me curaba mi ansiedad. Así que escribía cada día.

—**¿Y sus padres?**

—Querían un matrimonio rápido y próspero. Decían que era graduada, joven, guapa y lista, y me buscaban maridos ricos, viejos, feos y tontos. Me tuve que ir de casa.

—**¿Y qué hizo?**

—En China, como en todas partes, no puedes vivir de lo que escribes, así que hice de locutora en una radio, de “copy” en una agencia de publicidad... y escribí “Shanghai Baby” hace un par de años. Fue un éxito inmediato en toda China.

—**Sus padres se alegrarían.**

—Para nada. Fue una vergüenza. El partido lo prohibió y emití un documento en el que decía que mi libro era decadente y demasiado explícito en cuanto a lo sexual.

—**Como la vida misma.**

—La gente se apunta todavía al Partido Comunista para hacer buenos negocios, así que yo dejé de poder hacerlos. Quemaron mi libro en grandes piras. Incineraron más de cincuenta mil ejemplares de “Shanghai Baby”.

—**Ya no era usted la “joven promesa”.**

—No, me convertí en el “mal ejemplo”.

—**¿Estaba acabada?**

—Me hicieron un gran favor. ¡Me empezaron a llover propuestas editoriales de todo Occidente! Me entrevistaron los grandes medios y enseguida mi editorial me organizó una gira mundial de promoción que acabó con un máster en la Universidad de Columbia.

—**No está mal.**

—¿Lo ve? Tal vez el monje aquel que limpiaba suelos y baños en Púsán tuviera razón.



EMILIA GUTIÉRREZ

WEI HUI

## EL VISADO

*Wei llega vestida con un exquisito kimono rojo. Además de ser de ingenio vivo y a veces agresivo, y respuesta fácil, sin duda coadyuva a su éxito editorial ser ebelta, de piel satinada, labios carnosos y una sonrisa sin límites que ha hecho las delicias de las revistas femeninas. Aún tiene la necesidad, como todos los niños maravilla, del “más difícil todavía”, de sorprender en cada frase a su auditorio, pero su ambición intelectual le impide quedarse en la fácil provocación del erotismo que ha fundamentado su marketing editorial. Me habla de Shanghai, de cómo ya no se vive tan mal allí y de cómo, sin embargo, cualquier jovencita como ella daría cualquier cosa por un visado para Occidente. El suyo ha sido su valentía para transgredir las normas*

Tal vez haya otras vidas, pero están en ésta.

—**¿Y qué le pareció Occidente?**

—Tiene demasiada prisa, incluso para el amor. Y el deseo sólo es placer si se cuece lentamente. Ustedes sienten ese deseo y no saben disfrutar al dominarlo: no saben meterlo en el horno y cocinarlo poco a poco hasta transformarlo en un plato exquisito.

—**No hay tiempo.**

—Pues no hay placer.

—**Ya.**

—Los penes tienen su propia manera de pensar, pero si ustedes no son animales tienen que usar la sonrisa y la dulzura, gozar la envoltura del amor: la atmósfera romántica, la ternura. Están ustedes enfermos de prisa.

—**Creía que Mao les dejó sin erotismo.**

—Lo intentó. Prohibió incluso la ropa femenina. La Revolución Cultural arrasó nuestra sabiduría milenaria en erotismo: el arte del ying y el yang, del placer y la salud en la armonía. Sabíamos curarnos practicando el sexo con la persona amada y aumentar la longevidad. Una larga vida era la obsesión de los viejos mandarines. Lógico: lo tenían todo y querían tenerlo eternamente.

—**¿Y hoy?**

—Antes tener una amante significaba la expulsión del partido y la desgracia. Hoy la amante está integrada en la familia siempre que el marido siga manteniendo a su esposa e hijos. Es parte de la hipocresía del régimen.

—**Eso es muy machista, oiga.**

—Por eso he dejado mi país. Quiero una familia y tener no sólo uno, sino todos los hijos que decidamos mi pareja y yo.

—**Nada de amantes.**

—Yo no quiero engañar a nadie. Todo depende del pacto que tengamos. Para empezar, tenemos que hacer frente a nuestros propios celos y sólo luego podremos conseguir ser felices. Pero para mí la fidelidad no consiste sólo en no acostarse con otros.

—**LLUIS AMIGUET**

EN MAYO BARCELONA TENDRÁ SU CUMBRE DIGITAL

portal point

Ier Salón Internacional de Internet y Comercio Electrónico

Del 7 al 11 de Mayo de 2002 - Palacio 1. Fira de Barcelona

Organizado por:

El Consorci  
Zona Franca de Barcelona

Patrocinado por:

InterNet Italia

LA VANGUARDIA

CincoDías

Con la Colaboración de:

BARCELONA  
FIRA DE TENDRES  
MARENOGR

CEIM

REDACCIA

ECE

